vinetur

Italia blinda sus viñas históricas para salvar el futuro del vino

El decreto regional abre un listado oficial y refuerza la protección de cepas antiguas y variedades raras.

viernes 8 de mayo de 2026



La Campania (Italia) ha puesto en marcha una línea de trabajo para proteger sus viñas históricas y usar ese patrimonio como base para la viticultura del futuro. La iniciativa parte de un inventario realizado por el SeSIRCA entre 2010 y 2012 y suma ahora un reconocimiento regional que abre la puerta a nuevas medidas de tutela.

El mapa elaborado en ese estudio reunió parcelas repartidas por Irpinia, Campi Flegrei, Ischia, Terra di Lavoro, Sannio y la Costa d’Amalfi. En esas zonas se documentaron cepas antiguas de Aglianico, Falanghina, Biancolella, Asprinio, Pallagrello, Casavecchia y Tintore, además de otras variedades poco comunes. El trabajo permitió registrar también casos muy concretos que corrían riesgo de desaparecer, como el Greco Muscio o el Campanile.

La información difundida por Unione Italiana Vini señala que estas viñas no son solo una parte del paisaje agrícola. También guardan recursos genéticos que pueden servir para mejorar la adaptación del viñedo a cambios en el clima y a nuevas exigencias productivas. La conservación de esos materiales ayuda a mantener diversidad en una región donde conviven sistemas de cultivo tradicionales, plantas con pie franco y viejos emplazamientos que han resistido la homogeneización del sector.

El proceso recibió un respaldo institucional con el decreto regional número 50, firmado el 27 de mayo de 2025, que creó el listado oficial de viñedos históricos y heroicos de Campania. Ese paso permite avanzar hacia su reconocimiento formal como bien paisajístico y refuerza la protección de unas superficies que tienen valor agrícola, cultural y ambiental.

A esa línea se suma un proyecto entre Feudi di San Gregorio y el Parque Arqueológico de Pompeya. La idea es devolver la vid a un espacio ligado a la historia mediterránea mediante material genético procedente de cepas centenarias de Irpinia. El objetivo es unir investigación, paisaje y producción en un mismo trabajo, con las viñas históricas como fuente de conocimiento para nuevas plantaciones y para la conservación de variedades locales.